FUNERAL PLANNING

MESSAGE FROM OUR PASTOR - FR. ROQUE MERAZ



Respecting our Bodies After Death: What the Church Teaches

November is traditionally the month in which Catholics remember the dead. As we remember our deceased loved ones and recall our own mortality, here are a few noteworthy Catholic teachings on how to respect our bodies after death.

From the Catechism of the Catholic Church: “The bodies of the dead must be treated with respect and charity, in faith and hope of the Resurrection. The burial of the dead is a corporal work of mercy; it honors the children of God, who are temples of the Holy Spirit” (CCC 2300).

Do you have to be a parishioner to have a funeral at Holy Family?
No. At Holy Family, we will gladly offer a Christian burial to anyone who desires and requests it.

Can Catholics be cremated?
Yes. The Code of Canon Law states, "The Church earnestly recommends that the pious custom of burying the bodies of the deceased be observed; nevertheless, the Church does not prohibit cremation unless it was chosen for reasons contrary to Christian doctrine" (can. 1176 §3) . The *Order of Christian Funerals*' Appendix on Cremation states: “Although cremation is now permitted by the Church, it does not enjoy the same value as burial of the body. The Church clearly prefers and urges that the body of the deceased be present for the funeral rites, since the presence of the human body better expresses the values which the Church affirms in those rites” (no. 413).

When should cremation take place?
The Church prefers that cremation takes place after the full Funeral Liturgy where the body is present. This allows for the appropriate reverence for the sacredness of the body at the Funeral Mass. However, the parish is flexible in regard to the timelines chosen for cremation, funeral, and burial.

Can Catholics donate their organs?
Yes. The Catechism states that “The free gift of organs after death is legitimate and can be meritorious” (CCC 2301).

If I choose cremation, do my remains have to be buried?
Yes. It is a corporal work of mercy and an obligation to bury the dead, recalling ancient Christian tradition. One of the funeral rites is the Rite of Committal, in which the remains of the body are laid to rest in a cemetery or other sacred place.

Can I have my cremated remains scattered?
No. “The cremated remains should be buried in a grave or entombed in a mausoleum or columbarium. The practice of scattering cremated remains on the sea, from the air, or on the ground, or keeping cremated remains in the home of a relative or friend of the deceased are not the reverent disposition that the Church requires.” *(Order of Christian Funerals,* 417*)*

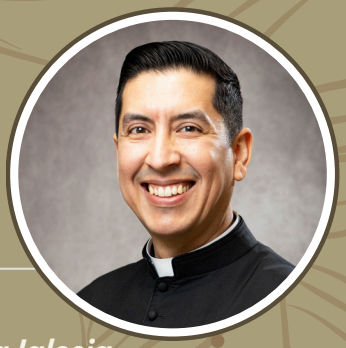
Can my remains be buried at multiple places?
No. Cremains must be kept together and committed in their entirety to an appropriate place of burial.

Can my cremated remains be divided among family members and friends? Can my remains be forged into a diamond or other substance?
No. The 2016 Vatican instruction *Ad Resurgendum Cum Christo* states that remains may “not be preserved in mementos, pieces of jewelry or other objects. These courses of action cannot be legitimized by an appeal to the sanitary, social, or economic motives that may have occasioned the choice of cremation.”

Can I donate my body to science?
Yes. Pope St. John Paul II said that “The Church respects and supports scientific research when it has a genuinely human orientation, avoiding any form of instrumentalization or destruction of the human being and keeping itself free from the slavery of political and economic interests" (Address to the Pontifical Academy for Life, 24 February 2003). However, care must be taken to ensure that the remains of the body are properly buried once the scientific research is concluded.

Can my body undergo human composting?
No. “In human composting, the body is laid in a metal bin and surrounded by plant material (such as alfalfa, wood chips, straw, etc.) that fosters the growth of microbes and bacteria to break down the body. Heat and oxygen are added to accelerate the decomposition process. After about a month the body is entirely decomposed into soil...The body and the plant material have all decomposed together to yield a single mass of compost. What is left is approximately a cubic yard of compost that one is invited to spread on a lawn or in a garden or in some wilderness location...There is nothing distinguishably left of the body to be placed in a casket or an urn and laid to rest in a sacred place where Christian faithful can visit for prayer and remembrance.” (*On the Proper Disposition of Bodily Remains*, United States Conference of Catholic Bishops, March 2023).

PLANIFICACIÓN FUNERARIA



MENSAJE DE NUESTRO PASTOR - P. ROQUE MERAZ

Respetar nuestro cuerpo después de la muerte: Lo que enseña la Iglesia

Noviembre es tradicionalmente el mes en que los católicos recuerdan a los difuntos. Mientras recordamos a nuestros seres queridos fallecidos y recordamos nuestra propia mortalidad, he aquí algunas enseñanzas católicas dignas de mención sobre cómo respetar nuestros cuerpos después de la muerte.

Del Catecismo de la Iglesia Católica: «Los cuerpos de los difuntos deben ser tratados con respeto y caridad, en la fe y la esperanza de la Resurrección. La sepultura de los difuntos es una obra de misericordia corporal; honra a los hijos de Dios, que son templos del Espíritu Santo» (CIC 2300).

¿Es necesario ser feligrés para tener un funeral en la Sagrada Familia?
No. En la Sagrada Familia, con gusto ofreceremos un entierro cristiano a cualquier persona que lo desee y lo solicite.

¿Los católicos pueden ser cremados?
Sí. El Código de Derecho Canónico dice: «La Iglesia recomienda vivamente que se observe la piadosa costumbre de enterrar los cuerpos de los difuntos; sin embargo, la Iglesia no prohíbe la cremación, a no ser que haya sido elegida por razones contrarias a la doctrina cristiana» (can. 1176 §3) . El Apéndice sobre la cremación del Orden de los Funerales Cristianos establece: «Aunque la cremación está ahora permitida por la Iglesia, no goza del mismo valor que la inhumación del cadáver. La Iglesia prefiere y exhorta claramente a que el cuerpo del difunto esté presente en los ritos funerarios, ya que la presencia del cuerpo humano expresa mejor los valores que la Iglesia afirma en esos ritos» (n. 413).

¿Cuándo debe tener lugar la cremación?
La Iglesia prefiere que la cremación tenga lugar después de la Liturgia Fúnebre completa en la que esté presente el cuerpo. Esto permite la reverencia apropiada a la sacralidad del cuerpo en la Misa Funeral. Sin embargo, la parroquia es flexible en cuanto a los plazos elegidos para la cremación, el funeral y el entierro.

¿Pueden los católicos donar sus órganos?
Sí. El Catecismo afirma que «la donación gratuita de órganos después de la muerte es legítima y puede ser meritoria» (CIC 2301).

Si elijo la incineración, ¿hay que enterrar mis restos?
Sí. Es una obra de misericordia corporal y una obligación enterrar a los difuntos, recordando la antigua tradición cristiana. Uno de los ritos funerarios es el Rito del Entierro, en el que los restos mortales se depositan en un cementerio o en otro lugar sagrado.

¿Se pueden esparcir los restos incinerados?
No. «Los restos incinerados deben ser enterrados en una tumba o sepultados en un mausoleo o columbario. La práctica de esparcir los restos cremados en el mar, desde el aire, o en el suelo, o mantener los restos cremados en la casa de un pariente o amigo del difunto no son la disposición reverente que la Iglesia requiere.» (Orden de las exequias cristianas, 417).

¿Pueden enterrarse mis restos en varios lugares?
No. Los restos incinerados deben conservarse juntos y enviarse en su totalidad a un lugar de inhumación adecuado.

¿Se pueden repartir mis restos incinerados entre familiares y amigos? ¿Se pueden forjar mis restos en un diamante u otra sustancia?
No. La instrucción vaticana de 2016 Ad Resurgendum Cum Christo establece que los restos «no pueden ser conservados en recuerdos, joyas u otros objetos. Estas formas de proceder no pueden legitimarse apelando a los motivos sanitarios, sociales o económicos que hayan podido ocasionar la elección de la cremación.»

¿Puedo donar mi cuerpo a la ciencia?
Sí. El Papa San Juan Pablo II dijo que «la Iglesia respeta y apoya la investigación científica cuando tiene una orientación genuinamente humana, evitando cualquier forma de instrumentalización o destrucción del ser humano y manteniéndose libre de la esclavitud de los intereses políticos y económicos» (Discurso a la Academia Pontificia para la Vida, 24 de febrero de 2003). No obstante, hay que velar por la correcta inhumación de los restos mortales una vez concluida la investigación científica.

¿Puede someterse mi cuerpo al compostaje humano?
No. «En el compostaje humano, el cuerpo se deposita en un contenedor metálico y se rodea de material vegetal (como alfalfa, virutas de madera, paja, etc.) que fomenta el crecimiento de microbios y bacterias para descomponer el cuerpo. Se añade calor y oxígeno para acelerar el proceso de descomposición. Al cabo de un mes aproximadamente, el cuerpo se ha descompuesto por completo y se ha convertido en tierra... El cuerpo y el material vegetal se han descompuesto juntos para dar lugar a una única masa de compost. Lo que queda es aproximadamente una yarda cúbica de compost que se invita a esparcir sobre el césped o en un jardín o en algún lugar silvestre... No queda nada distinguible del cuerpo para ser colocado en un ataúd o una urna y depositado en un lugar sagrado donde los fieles cristianos puedan visitar para orar y recordar». (On the Proper Disposition of Bodily Remains, United States Conference of Catholic Bishops, marzo de 2023).